

Confesión de FARC por asesinato de Guillermo Gaviria y Gilberto Echeverri

A **Guillermo Gaviria y Gilberto Echeverri** los secuestró el frente 34 de las FARC el 21 de abril de 2002. Realizaban la Marcha de la No Violencia, entre Medellín y el municipio antioqueño de Caicedo. Los asesinaron un año después, culpando al ejército por un intento de rescate fallido. Este 7 de agosto, **varios ex integrantes de las antiguas FARC estuvieron en Caicedo en un encuentro organizado por la Comisión de la Verdad**. Pidieron perdón y reconocieron el mal que le causaron a la familia de los dos secuestrados luego asesinados.

El encuentro fue duro, emotivo, cargado de emociones fuertes. Había muchas víctimas de Antioquia, el departamento más golpeado por el secuestro: 20% de todas las víctimas de este delito, que entre 1958 y 2018 fueron más de 37 mil. **El responsable de muchos secuestros fue el Frente 34, que comandaban Luís Úsuga y Fancy María Orrego**. Ambos hablaron. Contestaron las preguntas sobre los ataques al pueblo de Caicedo, sobre las minas antipersona, el reclutamiento de menores y las extorsiones. Y también hablaron del secuestro y asesinato de Gaviria y Echeverri. Reconocieron toda la culpa, y prometieron que nunca volverían a las armas ni repetiría el horror que vivió Caicedo.

Es cierto que las antiguas FARC ya habían pedido perdón por este crimen, pero en este encuentro dieron detalles que no se conocían, y aceptaban su plena responsabilidad, sin tratar de sugerir que la culpa fue del intento de rescate. Doña Yolanda Pinto, la esposa de Guillermo Gaviria, habló por 24 minutos. Con la voz firme pero tranquila, y con unas reflexiones sobre el conflicto y el perdón que uno debería tener siempre a la mano: **"Nunca pensaré como ustedes, pero los acepto y los recibo como compatriotas que quieren rehacer sus vidas, porque ustedes también vieron sus familias destruidas,** cómo sufrirían sus hijos, sus padres".

Al final del encuentro el padre Francisco de Roux, presidente de la Comisión de la Verdad, les dijo a los antioqueños que mientras ellos no hagan la paz, Colombia no la alcanzará nunca. "Guillermo y Gilberto estarían dándose la mano con quienes firmaron el Acuerdo de Paz, en medio de las dificultades, del dolor, y las rivalidades que le saltan a uno en el alma pero las personas que construyen la paz son así", dijo.